

LOS RESIDUOS Y LA JUSTICIA SOCIAL





Con nuestras compras podemos ayudar a que nuestra sociedad sea un poco más justa, tenga menos desigualdades...

Por eso en esta píldora te explicamos en que consiste la justicia social, y como podemos favorecerla en nuestras compras diarias.

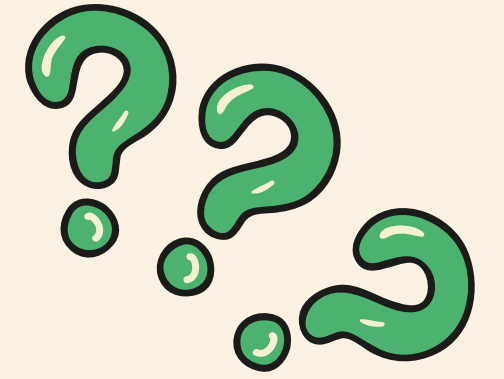
ÍNDICE

- El concepto de justicia social
- Consumo responsable
- Desigualdades
- ¿Qué podemos hacer?

El concepto de justicia social

La justicia social se basa en la igualdad de oportunidades y en los derechos humanos, más allá del concepto tradicional de justicia legal. Está basada en la equidad y es imprescindible para que cada persona pueda desenrollar su máximo potencial y para una sociedad en paz.

(UNICEF)



El dilema del consumo

Cuando consumimos un producto a precio muy bajo, podemos plantearnos diferentes incógnitas:

- ¿De dónde viene este producto?
- ¿Cuánto cuestan los materiales de los cuales está fabricado?
- ¿Cuál es el sueldo de las personas que trabajan para fabricarlo?
- ¿Esas personas se encuentran en buenas condiciones laborales?
- ¿Qué medidas de protección ambiental se siguen en esa fábrica?
- ¿Qué combustible se ha usado para transportarlo hasta las tiendas?
- ¿Qué garantías tengo que sea un producto saludable?

En muchas ocasiones, los productos son fabricados en lugares donde no se tienen en cuenta derechos humanos y ambientales para evitar costes, por eso son tan baratos.

Además, tenemos que tener en cuenta no solo qué ocurre antes de que consumamos un producto, sino también qué pasa con los residuos que se generan después de su uso. Un consumo responsable tendrá en cuenta también aquellos desperdicios que deja a su paso cualquier producto consumido.

En el caso productos con componentes electrónicos, estamos ante un residuo que puede resultar peligroso para el medio ambiente si no es gestionado correctamente.

Consumo responsable



El consumo responsable es una manera de conseguir que se generen menor cantidad de residuos comprando solo aquello que necesitamos, y que el que consumimos sea lo más sostenible y solidario posible.

Por ejemplo, comprando frutas de proximidad, y únicamente las que vayamos a consumir, evitaremos el desperdicio alimentario y habremos favorecido la agricultura de proximidad.

Consumo responsable

El comercio justo es aquel que vela porque se cumplan los derechos humanos y también por una protección de medio ambiente.

Algunos de los productos procedentes del comercio justo, van identificados con sellos reconocidos a nivel mundial que así lo avalan:

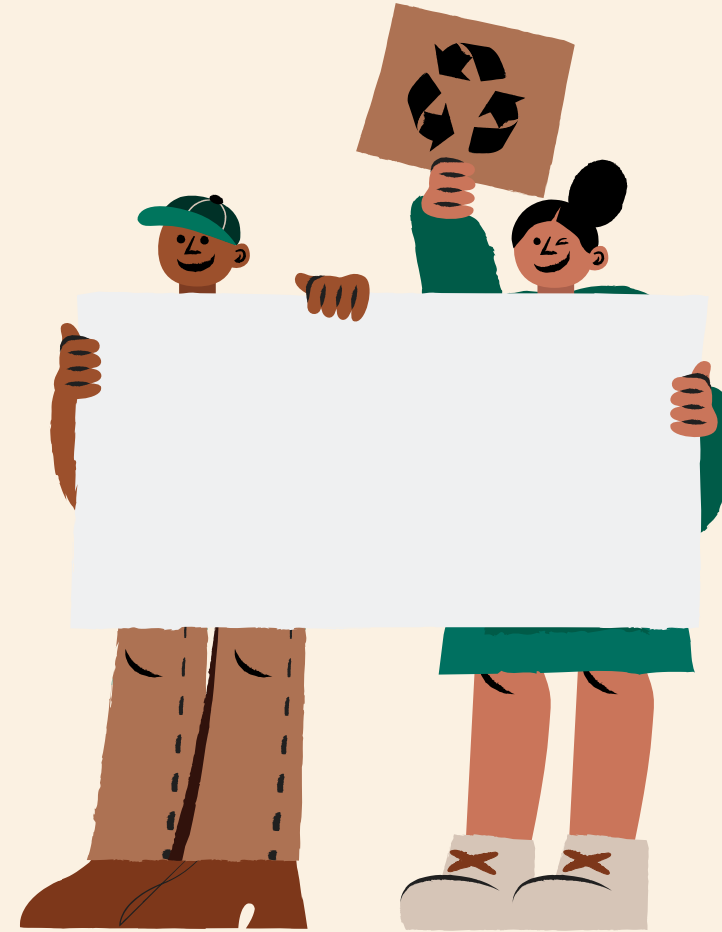


Desigualdades

Un consumo no responsable y unas malas prácticas en la gestión de los residuos derivan en desigualdades sociales y peligros ambientales:

- Si los residuos tecnológicos no son tratados correctamente, se pone en riesgo la salud de las personas que trabajen en su manipulación, exponiéndose a componentes tóxicos.
- La falta de regulación en países subdesarrollados no garantiza una correcta gestión de residuos durante la fabricación de estos, provocando problemas de contaminación ambiental.





Dependiendo del país de origen, algunos productos pueden haber sido fabricados por niños y niñas en situación de explotación infantil.

El consumo de productos procedentes de otros países, así como de multinacionales, pone en riesgo la economía local y las personas que trabajan en pequeños comercios.

Sostenibilidad y justicia social

Debemos ser conscientes de que nuestra forma de gestionar los residuos no solo nos afecta a las personas que vivimos en el planeta en la actualidad, si no que afecta también a los futuros habitantes.

La justicia social es inconcebible sin tener en cuenta la sostenibilidad, donde no pongamos en riesgo las necesidades de las generaciones futuras.



¿Qué podemos hacer?

Para evitar la acumulación de residuos electrónicos peligrosos tenemos que reciclarlos de manera correcta en ecoparques y lugares habilitados (para cartuchos de tinta, pilas o bombillas).

Antes de rechazarlos, podemos intentar repararlos si tienen algún fallo, o reacondicionarlos para asegurar una segunda vida.

Buscar la certificación. Existen estándares de calidad y normativas que auditan a empresas y certifican si los productos han sido creados en correctas condiciones de salud, seguridad, calidad y sostenibilidad.

Comprar de manera consciente, adquiriendo únicamente aquello que necesitamos y evitando actitudes consumistas.

Consumir productos de segunda mano como ropa, electrodomésticos, libros... Además, consumiendo productos de segunda mano y reparando aquellos que ya tenemos conseguimos ahorrarnos dinero.

El consumo local nos ayuda a favorecer modelos justos y responsables con las personas y el medio ambiente.

Cuando llegue el final de la vida útil de un objeto, colaborar en su adecuado tratamiento, clasificándolo correctamente.